

Remarks for May 22 Webinar:
COVID 19: Mexico-United States Interdependence and Cooperation
Sponsored by the Center for U.S.-Mexican Studies at UCSD

(as prepared for delivery)
English and Spanish versions below

English

From my perspective in Washington, there are two big clusters of issues to address as part of the strengthening of our bilateral economic relationship as we emerge from the pandemic:

- 1) restarting and reinventing supply chains; and
- 2) implementing the USMCA or TMEC.

Supply Chains

First, assuring competitive, resilient, robust and secure supply chains will be vital.

The two governments managed to coordinate on reducing cross-border traffic while allowing commerce to continue during early stages of the pandemic.

However, they did not engage sufficiently well to coordinate decisions on which supply chains were essential or vital during this difficult period.

The result was serious disconnects in key sectors of the U.S. economy. Mexico's government ordered closed producers of key parts and inputs for important sectors of the US economy, including food and agriculture, healthcare and aerospace.

There are several reasons explaining this disconnect, but the problem calls into question the reliability of North America's supply chains.

It will strengthen the arguments of some for pulling back such networks into the United States and to produce at home.

It is also clear that both governments had a responsibility to assure good communications on supply chains given the integration that exists between the two economies.

The U.S. and Mexico are moving to resolve the current problems, and they need to do so fully respecting health and safety concerns for workers.

They also need to establish mechanisms for addressing such issues on a regular basis going forward, in order to help avoid such important missteps in these vital supply chains.

The private sector must be consulted and involved in such a process on an ongoing basis.

The overarching goal of such dialogue should be to make North America's supply chains more secure, more resilient, more robust and more competitive.

Mexico has much to gain if it moves quickly and effectively to shape such a dialogue since many companies will be looking to expand shorter and more reliable supply chains as the world emerges from the pandemic.

Mexico also has a good deal to lose if it mishandles these issues and other issues that touch on whether companies will make new investments in Mexico going forward.

A proposal: the two governments can create a group of experts, with private sector participation, to identify options for making supply chains more resilient and robust, including identifying factors in determining the importance of the various sectoral supply chains, for example, health, aerospace, food. They could provide action recommendations for making these chains more secure and efficient.

USMCA or TMEC

This leads to the second big cluster of issues: the implementation of USMCA.

The new trade agreement is slated to begin on July 1.

Governments are considering how to delay implementation of certain requirements, for example in the vehicle sector, to reflect the effects of the pandemic.

They are also proposing new rules for customs and other implementation of the agreement.

It will be vital that this implementation proceeds as smoothly as possible. That means the three governments need to work as cooperatively as possible. They need to involve the private sector closely in this process.

USMCA provides the promise of 16 years of certainty for private sector creativity and investment to flourish.

It also holds the promise of the three governments, along with other stakeholders, finding ways to make North America more competitive compared to other global partners and competitors.

Given the pace of technological change in the world and often unexpected impact of global challenges, highlighted by the pandemic, Mexico, the United States and Canada need to take full advantage of the openings made possible by USMCA. This includes empowering the committee on Competitiveness that will be established under USMCA.

It is likely that the economy to emerge after the pandemic will see:

- more use of technology in production,
- more use of the internet for commerce,
- more cross border data flows,
- more company management from afar,
- more need for new and higher-level skills among workers
- more pressures to produce at home.

The three North American governments need to manage these changes and to seriously coordinate on the issues that will deeply affect the three economies and societies over the next two decades.

This will require much stronger consultative mechanisms than we have at present and a commitment to more serious and regular cooperation and coordination, with a strong involvement of the private sector and other stakeholders.

Thank you.

Desde mi perspectiva en Washington, hay dos grandes grupos de problemas que abordar como parte del fortalecimiento de nuestra relación económica bilateral a medida que emergemos de la pandemia:

- 1) reiniciar y reinventar las cadenas de suministro; y
- 2) implementar el USMCA o TMEC.

Cadenas de suministro

Primero, será vital asegurar cadenas de suministro competitivas, resistentes, robustas y seguras.

Los dos gobiernos lograron coordinar la reducción del tráfico transfronterizo mientras permitían que el comercio continuara durante las primeras etapas de la pandemia.

Sin embargo, no se involucraron lo suficientemente bien como para coordinar las decisiones sobre qué cadenas de suministro eran esenciales o vitales durante este período difícil.

El resultado fueron serias desconexiones en sectores clave de la economía estadounidense. El gobierno de México ordenó a los productores cerrados de piezas e insumos clave para sectores importantes de la economía de los EE. UU., Incluyendo alimentos y agricultura, atención médica y aeroespacial.

Hay varias razones que explican esta desconexión, pero el problema pone en tela de juicio la fiabilidad de las cadenas de suministro de América del Norte.

Fortalecerá los argumentos de algunos para retirar estas redes a los Estados Unidos y producir en casa.

También está claro que ambos gobiernos tenían la responsabilidad de garantizar una buena comunicación en las cadenas de suministro dada la integración que existe entre las dos economías.

Estados Unidos y México se están moviendo para resolver los problemas actuales, y deben hacerlo respetando plenamente las preocupaciones de salud y seguridad de los trabajadores.

También deben establecer mecanismos para abordar estos problemas de forma regular en el futuro, a fin de ayudar a evitar pasos tan importantes en estas cadenas de suministro vitales.

El sector privado debe ser consultado e involucrado en dicho proceso de manera continua.

El objetivo general de dicho diálogo debería ser hacer que las cadenas de suministro de América del Norte sean más seguras, más resistentes, más sólidas y más competitivas.

México tiene mucho que ganar si se mueve rápida y efectivamente para dar forma a ese diálogo, ya que muchas compañías buscarán expandir cadenas de suministro más cortas y confiables a medida que el mundo emerge de la pandemia.

México también tiene mucho que perder si maneja mal estos problemas y otros problemas que afectan a si las compañías harán nuevas inversiones en México en el futuro.

Una propuesta: los dos gobiernos pueden crear un grupo de expertos, con participación del sector privado, para identificar opciones para hacer que las cadenas de suministro sean más resistentes y robustas, incluida la identificación de factores para determinar la importancia de las diversas cadenas de suministro sectoriales, por ejemplo, salud, aeroespacial, comida. Podrían

proporcionar recomendaciones de acción para hacer que estas cadenas sean más seguras y eficientes.

USMCA o TMEC

Esto lleva al segundo gran grupo de desafíos: la implementación de USMCA.

El nuevo acuerdo comercial está programado para comenzar el 1 de julio.

Los gobiernos están considerando cómo retrasar la implementación de ciertos requisitos, por ejemplo en el sector de vehículos, para reflejar los efectos de la pandemia.

También proponen nuevas reglas para la aduana y otras implementaciones del acuerdo.

Será vital que esta implementación se realice de la manera más fluida posible.

Eso significa que los tres gobiernos deben trabajar de la manera más cooperativa posible. Deben involucrar estrechamente al sector privado en este proceso.

USMCA ofrece la promesa de 16 años de certeza para que florezca la creatividad y la inversión del sector privado.

También cumple la promesa de los tres gobiernos, junto con otras partes interesadas, de encontrar formas de hacer que América del Norte sea más competitiva en comparación con otros competidores globales.

Dado el ritmo del cambio tecnológico en el mundo y el impacto a menudo inesperado de los desafíos globales, resaltados por la pandemia, México, los Estados Unidos y Canadá deben aprovechar al máximo las aperturas posibles por parte de USMCA. Esto incluye capacitar al comité de Competitividad que se establecerá bajo USMCA.

Es probable que la economía que emerja después de la pandemia vea:

- mayor uso de la tecnología en la producción,
- mayor uso de internet para el comercio,
- más flujos de datos transfronterizos,
- más gestión de la empresa desde lejos,
- Mayor necesidad de nuevas habilidades de nivel superior entre los trabajadores
- Más presiones para producir en casa en los EEU.

Los tres gobiernos de América del Norte deben gestionar estos cambios y coordinar seriamente los problemas que afectarán profundamente a las tres economías y sociedades durante las próximas dos décadas.

Esto requerirá mecanismos de consulta mucho más fuertes que los que tenemos actualmente y un compromiso con una cooperación y coordinación más serias y regulares, con una fuerte participación del sector privado y otros “stakeholders.”

Gracias.